

> VIENE DE PÁGINA 9

rian", expone Alba Hornero, *senior product manager* en Factorial, especializada en la gestión inteligente de los recursos humanos. "La capacidad de estas herramientas de procesar volúmenes más grandes de datos permite optimizar la reducción del sesgo, contratando a la persona ideal con un 25% más de probabilidades".

Precisamente, la búsqueda del talento necesario para acceder a estas profesiones tecnológicas es uno de los mayores retos que tienen por delante las empresas. La demanda es tan alta que los alumnos de grados y másteres especializados todavía no pueden abastecerla. "La inteligencia artificial y la analítica de datos son, hoy en día, una garantía de empleo", sentencia Bertol. "A esto hay que sumar que la globalización y el teletrabajo permiten a las empresas potentes capturar el talento que hay en cualquier parte del mundo".

En esta guerra por los especialistas hay algunos perfiles más cotizados que otros. Según Andrés Visus, profesor de Esic especializado en transformación digital, entre los más demandados figuran "el científico de datos y el ingeniero de *machine learning*, profesiones técnicas que por lo general ocupan matemáticos, ingenieros informáticos, físicos o estadísticos".

Pero esta puerta no se abre únicamente a quienes tienen una formación más técnica. "Aquellos que no han estudiado carreras científicas pueden reinventarse y ejercer como analistas de datos en todo tipo de empresas", sugiere Bertol. "Estos trabajos consisten en generar reportes e informes a través del uso de herramientas digitales. Son accesibles para la mayor parte de la población y suponen una puerta de entrada a la tecnología con unas condiciones laborales y una remuneración que no se encuentran en otros sitios".

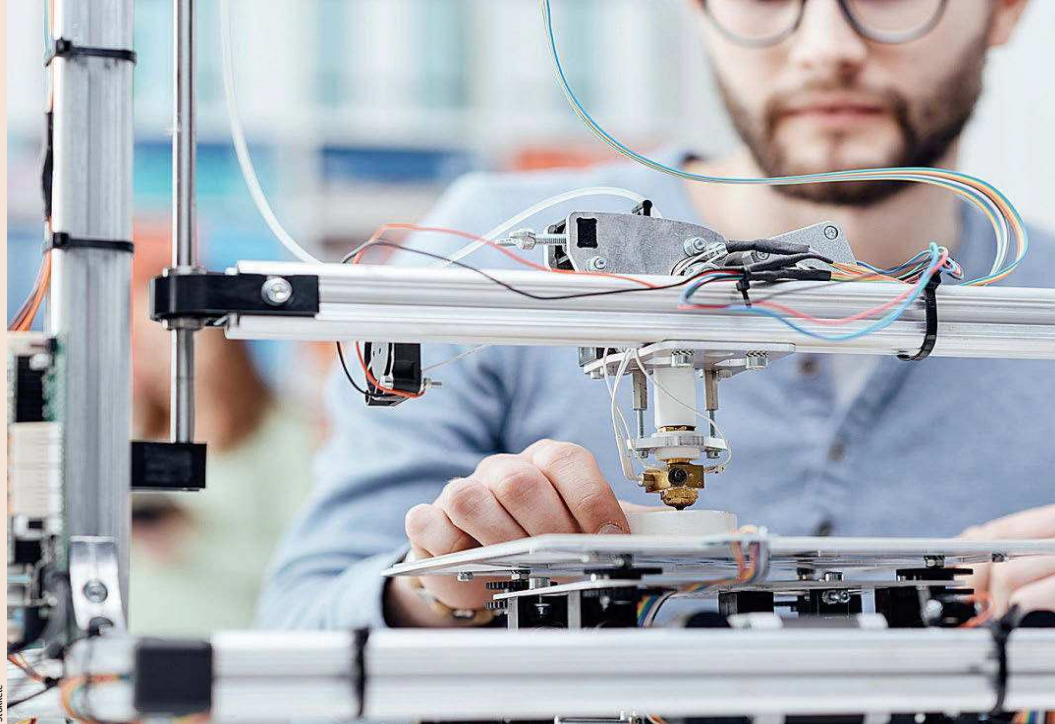
Los grados empiezan a despuntar

A medida que la inteligencia artificial ha sembrado el mercado laboral de nuevos perfiles profesionales, la oferta formativa también ha crecido a gran ritmo para adaptarse a este crecimiento exponencial. Los expertos coinciden en que el problema no es si esta tecnología va a acabar o no con miles de puesto de trabajo, sino en justamente todo lo contrario.

Los licenciados en grados de esta materia son aún una rara avis en España, en gran medida, porque los pioneros en las universidades de nuestro país acaban de finalizar su primer curso. Pero también son profesionales altamente codiciados por el carácter global que atesoran.

Así lo considera Alberto José Bugarin, catedrático del Área de Ciencia de la Computación e Inteligencia Artificial y coordinador del Grado en Inteligencia Artificial de la Universidad de Santiago de Compostela, que se imparte de forma conjunta con las universidades de Vigo y A Coruña. "La inteligencia artificial es una disciplina cada vez más transversal y, vista la gran cantidad de diferentes modelos y aplicaciones que tiene, se ve claramente que es necesaria una formación amplia", opina.

Lograr esa visión holística tan buscada por la industria implica mucho más que conocer las aplicaciones de la propia inteligencia artificial. Por ejemplo, detalla otros elementos que



Los programas dedicados a la inteligencia artificial se han convertido en los más solicitados de los centros especializados en formación de corte tecnológico.

estos profesionales deben manejar, como "la informática de base o la formación en áreas adicionales como la neurociencia, la psicología cognitiva o los aspectos jurídicos". Eso hace que, al contrario de lo que pudiera pensarse, se trate de un título no solo orientado a estudiantes de los bachilleratos científico y tecnológico, sino también al de Ciencias Sociales.

Este tipo de grados, mucho más asentados en otros países europeos como Reino Unido, Francia o Países Bajos, son una puerta abierta a cualquier campo de actividad: desde tecnológicas hasta centros de investigación, pasando por el sector biomédico o incluso el emprendimiento, ya que incluyen asignaturas específicas.

Es por eso que algunos centros están a punto de incluir esta tecnología en su oferta. Un ejemplo es la Universidad Camilo José Cela, que lanzará su Grado de Robótica e Inteligencia Artificial en septiembre. El objetivo es "cubrir las necesidades formativas del mercado laboral actual", explica Lino González, director del programa. Y es que las mejoras en sistemas inteligentes para controlar y guiar robots en diversas tareas están creando un amplio campo de oportunidades.

Según la Federación Internacional de Robótica, España ha experimentado un crecimiento notable en la implantación de robots, lo que resalta aún más este tipo de propuestas. Así, González asegura que su programa servirá para que los estudiantes "aprendan de un modo práctico y aplicado todas las tecnologías necesarias para crear robots inteligentes que se puedan adaptar de forma automática a distintos trabajos y entornos".

Una de cada cuatro empresas españolas de hasta cinco años de vida ya utiliza la inteligencia artificial

Las Ciencias Sociales tienen una presencia cada vez mayor en los títulos vinculados a la transformación digital

Con independencia de las titulaciones de cocción lenta, las formaciones de menor duración, como los másteres, siguen copando en la actualidad la mayor parte de este panorama formativo. En algunos casos, con la posibilidad de estudiar online, como el Máster en Inteligencia Artificial de la Universidad Internacional de Valencia (VIU). La directora de este posgrado, Jimena Llopis, señala que si bien se trata de una enseñanza de carácter general y con un enfoque científico, es posible "escoger el área especializada en la que profundizar más a través del trabajo de fin de máster". Esto, añade, ofrece una vía de acceso a perfiles que hoy son punteros, como los de ingenieros en *machine learning*, en visión artificial o en procesamiento de lenguaje natural.

Otros posgrados responden a la influencia de la inteligencia artificial en ámbitos específicos que cuentan con

altas cotas de empleabilidad, pero que ven en ella una vuelta de tuerca. Uno de los ejemplos más notables es el marketing, en el que los centros especializados identifican claras oportunidades.

Por eso, IEBS ha lanzado este año un máster que aplica la inteligencia artificial al *inbound marketing*, una metodología comercial que se enfoca en atraer, convertir y fidelizar clientes de manera no intrusiva con contenidos de calidad. "La inteligencia artificial generativa pinta mucho en este sentido, porque no solo va a mejorar el rendimiento en la creación de contenidos, sino que también los va a automatizar para perfiles específicos", indica Pascual Parada, responsable académico de IEBS.

En este programa se explica cómo integrar plataformas de inteligencia artificial como ChatGPT con generadores de texto, o cómo utilizar herramientas como Adobe Podcast, que gracias a la inteligencia artificial ayudan a mejorar la calidad del sonido en los contenidos de audio. "Este máster sirve para identificar las necesidades que se van encontrar", comenta Parada.

Nuevos perfiles profesionales

Cada vez son más las empresas que buscan profesionales con estas habilidades. Sin embargo, el experto de IEBS avanza la llegada de nuevos perfiles que podrán surgir gracias a la proliferación de este tipo de títulos formativos. Entre ellos, "entrenadores modeladores de lenguaje para que, con los datos que se tiene de una empresa particular, ayude a la herramienta a que sepa lo máximo posible de ella". Y también

otras figuras como auditores encargados de determinar "si ese modelo de lenguaje tiene un sesgo de algún tipo, está ofreciendo información veraz o está alucinando".

Por otro lado, no es nada nuevo que los llamados *bootcamps* abanderan desde hace tiempo la formación en tecnologías disruptivas. Estos programas de formación acelerada tienen una alta valoración en la industria y también son un reflejo de las necesidades que han surgido con la eclosión de la inteligencia artificial. Así lo constata Iker Arce, CEO de The Bridge, donde este tipo de programas abordan ya el empleo de esta tecnología en sus diversas especialidades. "El aprendizaje de estas herramientas es una habilidad muy relevante, sobre todo, en perfiles de *data science*", arguye. En gran medida, por su capacidad para automatizar tareas complejas relacionadas con la extracción, transformación y visualización de datos.

Por eso, la formación que ofrecen en este centro pone el acento en esas cuestiones. Tal como añade Arce, también existen otros *bootcamps* de disciplinas con gran atracción, como la ciberseguridad, que recurren a las aplicaciones de inteligencia artificial "para utilizarlas en análisis de riesgo, autenticación, respuestas y ataques". Aunque, en este caso, añade, "se trata más de un accesorio que de una *skill*". De una manera u otra, Arce sostiene que el creciente interés de las empresas por contar con especialistas en estos conocimientos resalta el desafío que enfrenta el sistema educativo al abordar el "gap de oferta y demanda presente en los perfiles de inteligencia artificial".